

LOS INDIOS CIEGOS

Abramos un camino en el aire,
para mirarnos,
busquemos un rincón en el aire
para acostarnos.

Sin luz en el cuerpo,
solo con fuego.
Este color de sombra tiene tu cara.
Este color de sombra es la sombra de tu alma.

Abramos un camino en el aire.
con tu brazo.
Si no te ven mis ojos, que te vea
mi carne.

Ah! No tenemos luz en el cuerpo.
Tenemos fuego.

LOS INDIOS VIEJOS

Los hombres viejos, muy viejos, están sentados
junto a sus cabras, junto a sus pequeños animales
(mansos.

Los hombres viejos están sentados junto a un río
que siembre va despacio.

Ante ellos, el aire detiene su marcha;
el viento pasa, contemplándolos;
los toca con cuidado
para no desbaratarles sus corazones de ceniza.

Los hombres viejos sacan al campo sus pecados,
éste es su único trabajo.
Los sueltan durante el día, pasan el día olvidando,
y en la tarde salen a lazarlos
para dormir con ellos calentándose.

EL INDIO ECHADO

Bien pueden decir que es tarde,
que pronto será de noche.
Que llamen a Pedro y a Juan,
para encender las luces.
Que llamen también a mis hijos
y les muestren con ira mi modorra...
Mi bella modorra, y mis lindos hijos
que no he tenido tiempo de procrear todavía!
Pero pronto dirán que es tarde,
mas yo diré que pronto será de noche
y entonces procrearé un hijo o dos.

Me siento sobre mi propio cuerpo;

inmóvil, a contemplar a mi sombra que hace gestos
(de pereza.

Llévenme sin tocar bajo el árbol más inactivo
desde donde se divisa el molino que no gira,
el recodo de aguas estancadas,
el cementerio de los pájaros...
Que llamen a otros para que les cuenten cómo es
(esto
Que llamen a mis hijos, a mis lindos hijos
a quienes dejo, antes de morir, mi más cariñoso
(hostezo.

JOAQUIN PASOS